

TENDENCIAS

Esta niña de 11 años se convirtió en asesina serial y esta es su ecalofriante historia

El Ciudadano · 29 de noviembre de 2016



A finales de los años 60 se conoció la escalofriante historia de **Mary Bell**, una historia de muerte, violencia e incomprensión, que persigue a sus víctimas hasta el día de hoy; una historia que en el **Reino Unido**

nadie puede olvidar.

 Esta niña de 11 años se convirtió en asesina serial y esta es su escalofriante historia - Imagen 1

En mayo de 1968, justo un día antes de que **Mary** cumpliera 11 años, la niña estranguló a un pequeño de cuatro años llamado **Martin Brown** en una casa abandonada, meses después, acabó con la vida de **Brian Howe**, que tenía tres años. Pero, ¿qué podía llevar a una niña de apenas 11 años a cometer semejantes delitos?.

 Esta niña de 11 años se convirtió en asesina serial y esta es su escalofriante historia - Imagen 2

Betty, la madre de **Mary**, era prostituta y dejaba a la niña a su suerte mientras se iba a trabajar, a la ciudad escocesa de **Glasgow**, donde permanecía durante semanas; y entonces **Mary** se quedaba sola en la casa.

El resto de su familia confirmó, en investigaciones posteriores, que sospechaban que **Betty** había intentado acabar con la vida de su hija en numerosas ocasiones. Decían que la niña se caía de muros accidentalmente, o se atragantaba con pastillas siendo solo un bebé.

 Esta niña de 11 años se convirtió en asesina serial y esta es su escalofriante historia - Imagen 3

Cuando **Mary** cometió su primer crimen dejó una nota para la policía, confesando el hecho de que habían matado a **Martin** “Yo he matado y voy a volver a hacerlo”, decía el mensaje. Sin embargo, la policía pensó que se trataba de una broma y no le dieron mayor importancia.

El 31 de julio de 1968, la niña volvió a atacar. En esta ocasión, secuestró y asesinó a un niño de tres años, **Brian Howe**. El asesinato fue esta vez mucho más cruento: **Mary** estranguló al pequeño, pero también dedicó tiempo a mutilarlo con unas tijeras, dejándole además una marca.

Mary fue condenada por dos delitos de homicidio involuntario, a pesar de la dureza de los crímenes, debido a su corta edad y a la evaluación psiquiátrica a la que fue sometida, en la que los especialistas confirmaron que la niña mostraba los signos típicos de una psicopatía.

Desde que fue puesta en libertad en 1980, **Mary** ha continuado su vida utilizando numerosos pseudónimos, en un intento de hacer una vida normal. En 1998, **Mary** decidió colaborar con la escritora **Gitta Sereny** en un libro de tintes autobiográficos, en el que detalla el abuso que sufrió a manos de su madre y los clientes de ella.

Mary fue capaz de vivir en el anonimato hasta entonces, utilizando diversos pseudónimos y cambiando de dirección en cuanto alguien la identificaba, momento en que la prensa descubrió su paradero y comenzaron a acosarla. **Mary**, que ahora era madre, su hija nació en 1984, y no sabía nada del pasado de su madre hasta que se destapó de nuevo el escándalo en 1998, se enfrentó a ellos por la vía judicial y exigió que se le concediese el derecho a vivir una vida anónima. La medida se conoce como el “**decreto Mary Bell**”.

En una entrevista al **Daily Mail**, **June Richardson**, madre de **Brian Howe**, declaró:

“Todo el mundo habla sobre ella, y ella mantiene que debe de ser protegida. Como víctimas, no tenemos el mismo derecho que los asesinos”.

tkm

Fuente: El Ciudadano